

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CONGRESO,
DOCTOR JOSÉ SIMEÓN TEJEDA,
AL ENTREGAR LA BANDA PRESIDENCIAL A MANUEL PARDO,
ANTE EL CONGRESO, EL 2 DE AGOSTO DE 1872**

Ciudadano Presidente:

En los cincuenta años que tiene el Perú de nación independiente y soberana, sois el único a quien los pueblos han elevado al mando supremo sin el apoyo de las bayonetas. Al triunfo moral más completo en el campo eleccionario, ha sucedido un conjunto lógico y sorprendente de acontecimientos tremendos, realizados en un instante. Ese triunfo y esos acontecimientos os hacen hoy el objeto exclusivo de las esperanzas de todos vuestros conciudadanos. Vos lo conocéis, sin duda, y os considero abrumado como se halla el Congreso, con el peso de cuanto hay derecho a exigirnos, en el inmenso campo que Dios ha puesto expedito delante de los Poderes constitucionales.

La fuerza moral, simplemente moral, de la nación y de las instituciones, no sólo ha triunfado, sino anonadado al Ejército más numeroso de nuestros últimos tiempos, y a vos os toca una gran parte en las ventajas que hay obligación de obtener en favor del país, de ese y otros hechos de inmensa trascendencia. Estáis, señor, colocado a la cabeza de una época que, tramontando como por encanto muchos años, se ha abierto al Perú y tal vez a la contemplación de las naciones que nos rodean.

Observad la actitud tan solemne y digna que el país ha tomado en estos momentos. A la actividad de los partidos en la época debida, siguió un escándalo y uniéronse para combatirlo y para deplorar una desventura. Hoy, el 2 de agosto de 1872, todos creen en el poder real de la justicia y del derecho, y todos se apresuran a cooperar a que sigáis estrictamente el camino de la Constitución y de las leyes, sin que nadie se atreva a lisonjearlos por la autoridad que la nación os ha conferido, sino al contrario, a presentaros con la severidad republicana la senda conocida para los que se elevan por la voluntad de los pueblos y con la visible protección de la Divina Providencia.

Yo os aseguro a nombre del Congreso su más vivo entusiasmo para dar toda preferencia a los intereses generales de la nación.